
Homenaje al ex presidente de Chile Ricardo Lagos

Las universidades Nacional y Católica le entregan sus doctorados Honoris Causa.

Por primera vez, la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y la Universidad Católica de Córdoba (UCC) entregarán de manera conjunta sus doctorados Honoris Causa. El homenajeado será el ex presidente chileno Ricardo Lagos Escobar.

El acto se realizará hoy a las 17.30 en el salón de grados de la UNC –ubicado en el rectorado viejo, calle Obispo Trejo 242–. Luego, Lagos pronunciará una clase doctoral en el auditorio Diego de Torres de la UCC, Obispo Trejo 323.

El ex mandatario será recibido por los rectores de la UCC, Rafael Velasco, y de la UNC, Carolina Scotto, junto a otras au-



Ricardo Lagos.

toridades universitarias, nacionales, provinciales y municipales. Lagos fue presidente de Chile entre 2000 y 2006.

Historical and Contemporary Chile Francisco Rojas

Francisco Rojas is a professor of History at the University of California, San Diego. He is the author of *Chilean Modernities: A History of the Twentieth Century* (Stanford University Press, 2003).

Chilean history is a history of modernity. The country's political and social development has been shaped by a series of modernizing projects, from the liberal reforms of the 1830s to the authoritarian regimes of the 1970s and 1980s. This article explores the historical and contemporary context of Chilean modernity, focusing on the role of the state and the impact of globalization.



The article discusses the historical and contemporary context of Chilean modernity, focusing on the role of the state and the impact of globalization. It examines the political and social development of Chile from the 1830s to the present, highlighting the influence of modernizing projects and the impact of globalization on the country's history.

Política

Lagos viene a Córdoba para recibir distinciones

Reconocimiento de la UNC y la UCC al ex presidente de Chile.

En un hecho inédito, las universidades Nacional de Córdoba (UNC) y Católica de Córdoba (UCC) realizarán un acto conjunto para entregar sendas distinciones al ex presidente de Chile, Ricardo Lagos, quien vendrá a la ciudad de Córdoba el viernes 15 de este mes para recibir los doctorados Honoris Causa que se le entregarán.

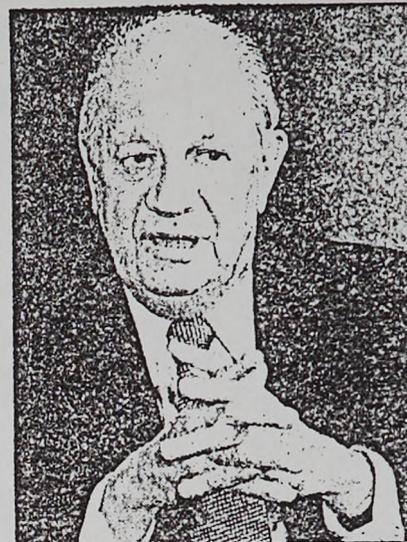
En realidad, ese día, Lagos recibirá dos títulos de Doctor Honoris Causa en un único acto académico, que comenzará

en el Salón de Grados de la UNC -Obispo Trejo 242, Córdoba- y continuará con el pronunciamiento de una clase doctoral en el Auditorio Diego de Torres, de la UCC, a pocos metros de allí (Obispo Trejo 323).

Todo comenzará a las 17,30 cuando el ex mandatario chileno y actual enviado especial de la ONU para el cambio climático, llegue a la sede histórica de la Universidad Nacional acompañado por el rector de la Católica, Rafael Velasco.

Allí lo estará esperando la rectora de la Nacional, Carolina Scotti, junto a otras autoridades universitarias, nacionales, provinciales y municipales, además de miembros de la Embajada de Chile y del cuerpo consular.

El ex presidente de Chile recibirá las distinciones de ambos centros de estudios. Luego, la comitiva, encabezada por el ex mandatario trasandino, se trasladará al Auditorio Diego de Torres.



Ricardo Lagos.

Lagos dará una clase magistral sobre la proyección política de la actual coyuntura Latinoamericana. Tras esa actividad concluirá el acto académico conjunto organizado por las universidades cordobesas.

Posteriormente, el visitante encabezará una conferencia de prensa.

Legge vierce a Córdoba para unificar el sistema de transporte



El gobernador de Córdoba, Juan Carlos Rodríguez Cordero, anunció que el gobierno provincial va a presentar una ley que unifique el sistema de transporte de la provincia. La ley, que se va a presentar en el mes de agosto, tiene como objetivo principal la unificación de los sistemas de transporte de pasajeros y de carga, que actualmente están regulados por diferentes leyes y decretos.

El gobernador dijo que esta medida es necesaria para mejorar la eficiencia y la calidad del servicio de transporte en la provincia. Además, permitirá simplificar los trámites y reducir los costos para los usuarios y los operadores.

La ley también establece la creación de un organismo regulador del transporte, que tendrá a cargo la supervisión y el control de los servicios de transporte de pasajeros y de carga. Este organismo también será responsable de la emisión de licencias y permisos para los operadores.

El gobernador dijo que esta ley es un paso importante para la modernización del sistema de transporte de Córdoba. Además, permitirá atraer inversiones y mejorar la competitividad del sector.

La ley será debatida en el Parlamento provincial y se espera que sea aprobada en el mes de agosto.



Por Nelson Gustavo Specchia

Catedrático Jean Monnet (*ad personam*).
Profesor titular de Política Internacional.
Universidad Católica de Córdoba

El verde otoño del presidente Lagos

En el club de presidentes latinoamericanos retirados, la imagen del ex mandatario chileno Ricardo Lagos es una *rara avis*, una voz a contrapelo en ese coro un tanto patético de señores, algunos de los cuales se han visto obligados a salir huyendo apenas perdieron la inmunidad que les otorgaba el cargo. Y deambulan por el planeta con la maleta del exilio, durmiendo en camas prestadas por los que gozaron de sus favores como gobernantes; adoptando otras nacionalidades –la japonesa, por ejemplo– para rehuir a la Justicia; desmayándose en pobres escenarios de provincia; o vegetando en el sopor de un anónimo olvido.

Como cuando –desde el gobierno– fomentaban reelecciones para perpetuarse, en estas nuevas condiciones, a muchos de los antiguos patriarcas en otoño la mirada de hambre los traiciona. No se resignan a que haya pasado su cuarto de hora de poder. Ansían volver a ocupar el centro de la escena política, contra todo pronóstico racional. Se arriesgan a sufrir embargo de sus bienes, extradiciones, cárcel, o la humillación y al escarnio de las mayorías. Cualquiera cosa con tal de intentar volver. En América latina es lamentablemente común ver convertida la función de servicio público, a la postre, en ambición pura, en vedetismo, en un egoísmo malsano.

Por fortuna para nosotros y para la salud del sistema político, no es la única manera en que un primer mandatario latinoamericano suele terminar sus días. También están aquellos que han logrado compaginar el paso por la presidencia de nuestros países, con nuevas formas de canalizar la experiencia en la gestión de la cosa pública.

Ahí está don Belisario Betancur, presidente de Colombia en los años de 1980, premio Príncipe de Asturias, y reciente premio Menéndez Pelayo, por su trabajo permanente en defensa de la lengua y de la cultura latinoamericana. Ahí está el uruguayo Julio María Sanguinetti, que retomó su labor periodística cuando tuvo que volver al llano, y sus análisis de política internacional son leídos con respeto. Ahí está ese otro premio Príncipe de Asturias, Fernando Henrique Cardoso, dos veces presidente del Brasil, volviendo a su vida académica de profesor de Sociología de la Sorbona y de San Pablo, sin que su prestigio de estadista le haga sombra. Y ahí está don Ricardo Lagos. Hay algunos –pero pocos– más.

Lagos, hoy

Lagos también ha vuelto al ruedo, aunque el suyo siempre fue el de la política, antes y ahora. Hoy recorre el mundo como delegado del secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, para el cambio climático, intentando llevar adelante un diálogo

Los universitarios de Córdoba homenajearán a Ricardo Lagos, en acto de justicia y una apuesta alta por el perfil de dirigentes que los ciudadanos de esta parte de mundo estamos necesitando.

intergubernamental que siente las bases de un nuevo acuerdo planetario sobre el calentamiento.

Y así como hoy es la diplomacia ambiental, antes fueron los derechos humanos, las obras públicas, la educación. Diferentes aristas de un mismo ruedo, que viene caminando desde sus 20 años, cuando lo eligieron presidente del centro de estudiantes de la Facultad de Abogacía, aquel primer escalón de su larga escalera política.

Lo conocí en 1988. Acababa de graduarme, y me había ido a vivir a Santiago, a cursar el posgrado y a estudiar de cerca los intentos de perpetuación de la dictadura del general Augusto Pinochet. Lagos había regresado a Chile desde ese exilio que lo llevó a Buenos Aires primero, y a los Estados Unidos después, impuesto tras el derrocamiento de Salvador Allende, y había asumido un claro liderazgo en las fuerzas que pugnaban por la recuperación de la democracia.

Recuerdo su figura alta, delgada, verborágica. El temple sereno y muy firme, una mirada que transmitía seguridad. Y valentía. Mientras los carros hidrantes (los “guanacos”) de los carabineros nos barrían con el chorro en las manifestaciones de la Alameda, de Estación Central, de Baquedano,

Lagos increpaba con fuerza y dureza al régimen militar, que había sobredimensionado la confianza en sí mismo, convocando a un plebiscito para que los chilenos decidieran en las urnas la continuidad –o no– de Pinochet en el gobierno.

Con fuerza, dureza, y claridad, como esa noche en la televisión, cuando miró fijo a la cámara, levantó el índice, y le dijo directamente al dictador: “Usted, general Pinochet, lo que les promete a los chilenos son otros ocho años de tortura, de asesinato, de violación de los derechos humanos”.

Lagos fue el abanderado del “No” en aquel plebiscito, con el que comenzó el final de la dictadura chilena. Llegadas las elecciones, dio un paso al costado en la candidatura presidencial, apoyando a Patricio Aylwin, de quien fue luego ministro de Educación. Con Eduardo Frei, en la siguiente administración, ocupó la cartera de Obras Públicas, mientras su figura política no dejaba de crecer en el electorado chileno. En la tercera elección democrática tras la dictadura, accedió a la presidencia de Chile en marzo de 2000.

Su presidencia

En los seis años que ocupó La Moneda, la casa de gobierno, Chile vio ratifica-

do el rumbo de apertura comercial y de inserción en los competitivos escenarios globales: firmó tratados de libre comercio con los principales mercados de mundo (con Estados Unidos, con la Unión Europea y con China); generó una trama de protección social en vivienda, seguro de salud, y seguro de desempleo; elevó la escolaridad obligatoria; impulsó el resarcimiento de la memoria histórica nacional, a través de la reparación y la indemnización a las víctimas de la dictadura; y promovió la articulación del largo país con obras viales de gran envergadura.

Cuando dejó la presidencia, entregando el mando a Michelle Bachelet, la aprobación popular de su gestión y de su persona superaba el 70 por ciento. Un hecho tan poco usual en la vida pública de nuestras latitudes, que lo posiciona como uno de los principales referentes políticos en toda la región, y como una figura habilitada para conducir nuevamente el ejecutivo trasandino en las próximas elecciones. No hay otoño –aún– para este patriarca.

Los universitarios de Córdoba han decidido honrarlo en estos días, y las dos grandes Universidades de nuestra ciudad, la Nacional y la Católica, le entregarán sus doctorados Honoris Causa. Un acto de justicia y una apuesta alta –quizá también una expresión de deseos– por el perfil de dirigentes que los ciudadanos de esta parte de mundo estamos necesitando.

© LA VOZ DEL INTERIOR

DYN / ARCHIVO



El chileno Ricardo Lagos, una “rara avis” en el club de presidentes latinoamericanos retirados.



Il corso della politica internazionale

La politica internazionale è un campo di studio che si è sviluppato in modo significativo negli ultimi anni. Questo sviluppo è dovuto a una serie di fattori, tra cui l'aumento della globalizzazione, l'ascesa di nuove potenze e la crisi del sistema internazionale.

La globalizzazione ha creato un mondo più interconnesso, dove le azioni di un paese possono avere conseguenze globali. Questo ha portato a una maggiore attenzione alla cooperazione internazionale e alla risoluzione pacifica delle controversie.

Inoltre, l'ascesa di nuove potenze, come la Cina e l'India, ha cambiato l'equilibrio di potere nel mondo. Questo ha portato a una rivalutazione del ruolo della diplomazia e della politica internazionale.

La crisi del sistema internazionale è un altro fattore che ha influenzato lo sviluppo della politica internazionale. La crisi è dovuta a una serie di fattori, tra cui l'aumento del terrorismo, la crisi del clima e la crisi delle risorse.

La crisi del sistema internazionale ha portato a una maggiore attenzione alla sicurezza internazionale e alla risoluzione pacifica delle controversie. Questo ha portato a una serie di iniziative internazionali per affrontare la crisi.

In conclusione, la politica internazionale è un campo di studio che si è sviluppato in modo significativo negli ultimi anni. Questo sviluppo è dovuto a una serie di fattori, tra cui l'aumento della globalizzazione, l'ascesa di nuove potenze e la crisi del sistema internazionale.

